



SÓLO LA REVOLUCIÓN DIRIGIDA POLÍTICAMENTE POR EL PROLETARIADO LIBERERÁ AL MOVIMIENTO INDÍGENA-CAMPESINO

La formidable rebelión indígena campesina que sacude al país y que ha echado por tierra la posibilidad de que el gobierno de la oligarquía burguesa presidida accidentalmente por Rodrigo Paz (los rebeldes confiesan que ellos votaron masivamente por la dupla Paz-Lara en oposición al odiado Tuto Quiroga, creyendo en su demagógica campaña y que se sienten traicionados), pueda aplicar sin mayor resistencia su plan de gobierno radicalmente neoliberal de enriquecer más a los ricos, rifar los recursos naturales en favor de las transnacionales del imperialismo y cargar sobre las espaldas de los oprimidos y explotados todo el peso de la debacle burguesa. Esto independientemente de cual sea el desenlace del bloqueo que ha logrado paralizar la economía del país.

Los rebeldes se han dado como meta lograr la renuncia de Rodrigo Paz y que eso es innegociable.

En el fondo de la rebelión está el problema de la opresión nacional de la que son víctimas por la clase dominante blancoide y racista, particularmente expresada por la oligarquía agroindustrial cruceña a través del Comité Cívico de Santa Cruz.

Las bases movilizadas expresan el sentimiento de autodeterminarse. Señalan: esta tierra es nuestra y nosotros debiéramos gobernar, no los k´aras. ¿Cómo? “Como parlamentarios, como ministros, ya tenemos profesionales preparados”--señalan. En la argumentación de los dirigentes de por qué quieren la renuncia del presidente, se presentan como defensores de la Constitución y la democracia, acusan al gobierno, por ejemplo, que quiere gobernar con puros decretos sin respetar al parlamento, repitiendo argumentos leguleyescos de críticos “democráticos”. Cosas por el estilo. Es decir, no pueden salir del marco del orden institucional burgués.

“La ausencia de una burguesía revolucionaria en el país no ha permitido que el campesinado abandone la servidumbre y se trueque en asalariado agrícola (minoritaria y excepcionalmente esto se da en el Oriente del país): sobrevive apegado al modo de producción precapitalista, particularmente a través de la pequeña parcela, es labrador independiente, aparcerero o trabaja en compañía, lo que significa que Bolivia no ha logrado poner los dos pies en el capitalismo.

“Los oprimidos del campo (las naciones nativas) constituyen el estrato mayoritario de la población (incluyendo a la gran migración campesina a las ciudades como El Alto pero que no se han desligado totalmente de su pequeña propiedad agraria N.R.), pero vienen del pasado precapitalista y en el presente defienden sus ligazones con la pequeña parcela. ...

“La belicosidad y persistencia en la lucha convierten al campesinado en la fuerza propulsora más importante del proceso revolucionario. Su participación define la lucha armada o su ausencia de todo el proceso lo condena anticipadamente a la derrota. Se puede decir gráficamente que el proletariado llegará al poder en los hombros de los campesinos; sin embargo, estos últimos no logran convertirse en dirección política ni pueden estructurar una sociedad a su imagen y semejanza. Su potencia en el combate será capitalizada por el proletariado o por la burguesía. Si esto no sucede, por tal o cual razón, la “revolución campesina” se diluye en la derrota. ...

“La imposibilidad de la victoria independiente del campesino está determinada por sus características clasistas y por la particular mecánica de clases que impera en nuestra época. ...” [G. Lora, La Revolución India]